

Guía para docentes que educan a futuros escritores



MACONDO
SÍ TIENE QUIEN LE
ESCRIBA

Índice



Capítulo 1 página 3

Bitácora para comenzar a escribir

Escritura creativa en el aula	5
¿Cómo leer en voz alta?	7
Algunas ideas prácticas que favorecen la lectura en el aula	8

página 10 Capítulo 2

¿Qué es la escritura creativa?

La escritura como un proceso	12
El rol del mediador	15
Valoración de los textos	16

Capítulo 3 página 18

Disparar la creatividad

Algunas estrategias	21
El binomio fantástico	22
¿Cómo gerenciar la escritura creativa?	24
¿Qué dicen las imágenes?	25
Cartas para crear historias	27

página 30 Capítulo 4

Textos narrativos

El cuento y sus rasgos	32
10 preguntas para pensar un cuento	34
La crónica y sus características	35
10 pasos para escribir una crónica al estilo Gabo	37
Reto: Mi primera crónica	38
Sugerencias para desarrollar el programa “Macondo sí tiene quien le escriba”	39

Capítulo 5 página 41

Sobre Gabo y su legado

¿Quién fue Gabo?	42
¡Conoce la obra de Gabo!	44
¿Qué pensaba Gabo sobre la educación, la lectura y la escritura?	46
¿Qué es la Fundación Gabo y la CAF?	49

Sobre el autor	50
Créditos	51
Bibliografía	52



Capítulo

Bitácora para comenzar a escribir

- Escritura creativa en el aula
- ¿Cómo leer en voz alta?
- Algunas ideas prácticas que favorecen la lectura en el aula.





Bitácora para comenzar a escribir

La escritura es una forma de expresión que exige el dominio de múltiples destrezas cognitivas. A diferencia del habla, la conversación o cualquier otra manifestación oral, no es una habilidad natural: debe aprenderse. Ordenar las ideas dispersas de la mente, articularlas, darles jerarquía y cohesión requiere una práctica sostenida que va más allá de recursos didácticos como la copia o el dictado.

En los espacios formales se ha privilegiado la formación de lectores bajo la premisa de que la lectura brinda herramientas para comprender textos de distinta naturaleza, interpretar obras de ficción y no ficción y desarrollar el pensamiento crítico. Sin embargo, pese a la estrecha relación entre leer y escribir, nuestras escuelas han pres-

tado poca atención a la formación de escritores: niños y niñas capaces de expresarse de manera funcional y creativa a través del lenguaje.

Cuestionar este enfoque pedagógico debería ser, quizás, el primer paso. Cargar la escritura de un sesgo didáctico o meramente gramatical, y limitarla a ejercicios de corrección, aleja la posibilidad de disfrutarla como experiencia.

La escritura creativa abre otras dimensiones: el juego, la sorpresa, la mirada oblicua, el deseo de contar, el desafío de crear con imaginación, alegría y libertad.

Esta guía, dirigida a los docentes participantes del programa **Macondo sí tiene quien le escriba**, propone una didáctica para



trabajar la escritura creativa en el aula, con énfasis en textos narrativos y no narrativos. Además de reflexionar sobre el aula como un espacio fértil y estimulante para la creación, ofrece estrategias que acompañen al docente durante este proceso.

Deseamos que este programa contribuya a tomar conciencia del poder de la palabra en toda su amplitud: la lectura y la escritura como fuentes de placer y refugio, como herramientas para nombrar las emociones, construir el pensamiento y expandir la imaginación.

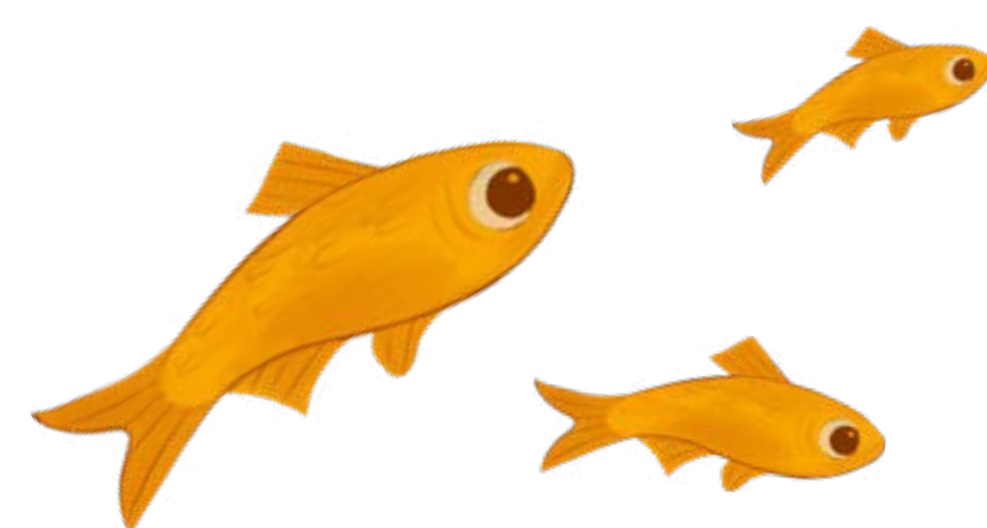
Escritura creativa en el aula

Tradicionalmente, la escuela se ha concebido como un espacio ligado al aprendizaje, la disciplina y la evaluación. Sin embargo, cada vez con más fuerza se cuestiona este modelo para dar paso a pedagogías flexibles que transformen el aula en un lugar donde se desarrollen habilidades blandas y experiencias creativas.

El aula ofrece todas las condiciones para que los estudiantes vivan experiencias transformadoras, descu-

bran sus pasiones, fortalezcan sus habilidades expresivas, ejerciten su creatividad y construyan conocimiento a su medida.

La consolidación de hábitos lectores ha ocupado un lugar central en las políticas públicas de educación, dado que la lectura aporta enormes beneficios cognitivos y emocionales. No obstante, la escritura como práctica creativa, a pesar de su estrecho vínculo con la experiencia literaria, ha quedado rezagada.





Por ello, iniciativas como el programa **‘Macondo sí tiene quien le escriba’**, organizado por la Fundación Gabo y CAF – banco de desarrollo de América Latina y el Caribe, y respaldado en su tercera edición por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), ponen el acento en el desarrollo de una didáctica que estimule la escritura creativa en el

aula y otros espacios formales. Así, contribuyen a la formación temprana de talentos literarios, a la valoración estética de la palabra y a la necesidad de dar forma al pensamiento mediante el lenguaje.

A lo largo de esta guía revisaremos fundamentos y estrategias que orientan la práctica de la expresión escrita de niños y niñas en contextos escolares, inspirados en las reflexiones de Gabriel García Márquez sobre la escritura.

Lectura y escritura van de la mano

La lectura es un punto de partida en el viaje al universo de las palabras. Los libros ofrecen infinitas posibilidades para viajar a territorios insospechados, para explorar mundos de ficción y dejarnos seducir por el poder creador de las palabras. Leer nos ayuda a entender cómo funciona el artificio del lenguaje, a enriquecer el vocabulario y ganar conocimiento sobre estructuras narrativas y no narrativas.

La lectura nos prepara de manera intuitiva para la escritura. Nos da herramientas, modelos y muchas ideas para desarrollar textos propios. Por eso todo escritor, antes que cualquier cosa es un buen lector.



Para leer en el aula

- Haga de la lectura una práctica frecuente en su clase.
- Escoja libros que también le entusiasmen a usted, aquellos capaces de ofrecer a los estudiantes una experiencia significativa, regocijante e irrepetible.
- Recuerde que su actitud frente a los libros es clave: puede marcar la diferencia en el gusto de los niños y niñas por la lectura.
- Lea en voz alta con entusiasmo y expresividad: es la mejor manera de despertar la pasión lectora.
- No todos los libros funcionan para la lectura en voz alta; algunos son más adecuados para la lectura silenciosa sostenida o la lectura acompañada.
- Seleccione cuentos, poemas o fragmentos cuya fuerza expresiva pueda inspirar a los estudiantes.

¿Cómo leer en voz alta?

Muchos docentes se preguntan cómo lograr ese influjo que cautiva a la audiencia al contar una historia. La lectura en voz alta es un arte que requiere práctica, conocimiento de los textos y, sobre todo, pasión. No hacen falta recursos sofisticados: la voz y el cuerpo son los instrumentos esenciales para crear magnetismo.

- Seleccione un libro o texto apropiado para la lectura en voz alta.
- Léalo varias veces antes de narrarlo; esto le dará fluidez y dominio de la historia.
- Grábese y escúchese: ¿modula bien?, ¿su voz tiene variaciones?, ¿aprovecha los silencios?



- Projecte la voz hacia el auditorio, mantenga un ritmo pausado y encarne a cada personaje y situación.
- Acompañe con gestos y lenguaje corporal, sin exagerar, para evitar distracciones.
- Recuerde: leer es un acto mágico. El reto es lograr que la audiencia se sumerja en la historia.

Algunas ideas prácticas que favorecen la lectura en el aula

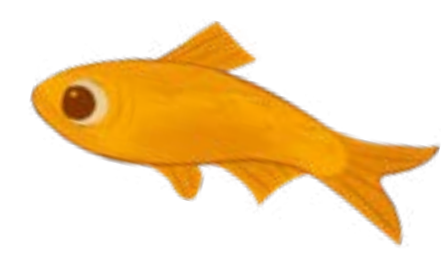
La lectura debe ofrecer experiencias significativas a los lectores, cautivarlos, hacerlos sentir un momento de gran alegría, trasladarlos por un momento a un mundo otro: seducirlos. Por eso, es fundamental que el mediador convierta la práctica de lectura en un momento especial, lejos de cualquier intromisión de lo didáctico.

1. Genere un ambiente acogedor, agradable, para que los niños y niñas se sientan a gusto con la experiencia lectora.
2. Un ambiente adecuado debe tener buena iluminación, bajo nivel de ruido y asientos cómodos o cojines.
3. Disponga una variedad de libros para que los lectores encuentren opciones acordes con sus intereses.
4. Organice un rincón de lectura temático. Ambiente el salón de clases cuando vaya a leer una historia.
5. Prepare cuidadosamente el libro que desee contar. El poder de la lectura en voz alta es inmenso.



6. Alterne la lectura en voz alta con otras formas, como la lectura silenciosa sostenida y la lectura compartida.

7. No utilice la lectura como un pretexto para realizar actividades complementarias. La lectura del libro debe ser siempre el punto de partida y de llegada.



Recuerde que para reforzar contenidos conceptuales y otras estrategias pedagógicas existen los libros de textos.

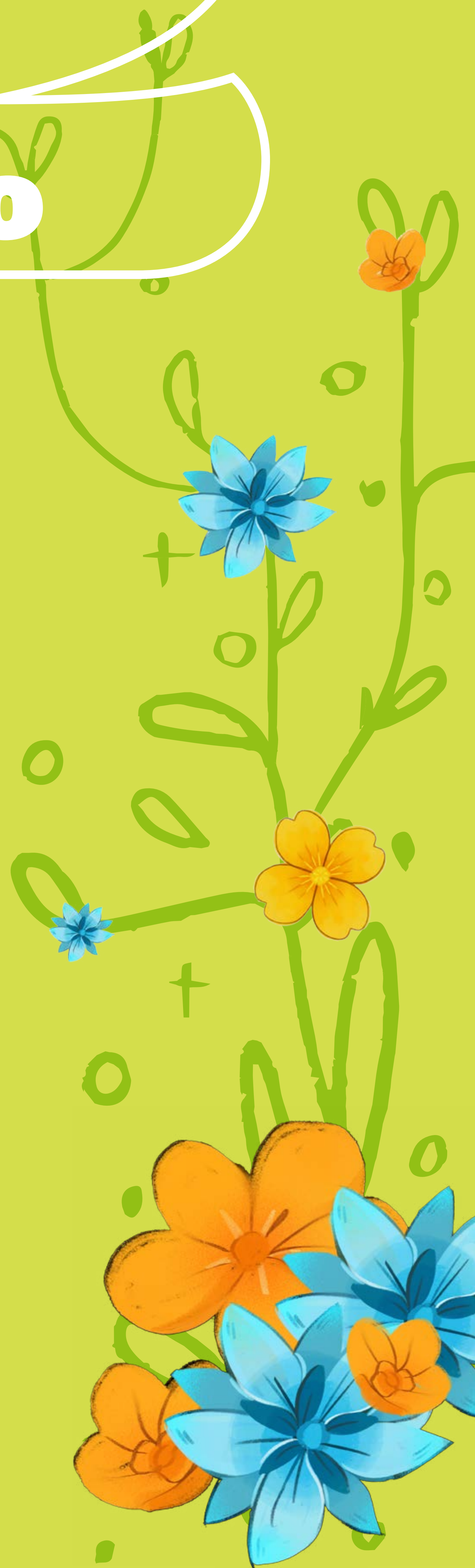


2

Capítulo

¿Qué es la escritura creativa?

- La escritura como un proceso
- El rol del mediador
- Valoración de los textos





¿Qué es la escritura creativa?

Desde hace algunos años ha crecido el interés por estimular la escritura en el aula, pero no aquella asociada a estrategias tradicionales como la copia y el dictado, sino la expresión escrita vinculada con la libertad, el juego y la imaginación.

El término “escritura creativa” ha sido cuestionado por algunos teóricos en el sentido de que toda escritura es creativa. No obstante, el calificativo resulta valioso y oportuno para distinguir los ejercicios libres que se hacen en el aula utilizando una metodología que estimula la creación literaria.

Un rasgo fundamental que define la escritura creativa es el **disfrute**, el gozo que debe instalarse como motor para escribir en el aula. De-

finitivamente, el mediador debe entusiasmar con su voz y su lenguaje corporal a los niños y niñas en los espacios formales, rompiendo con el rigor de la dinámica escolar.

La libertad es otra de las premisas que nutren este ejercicio literario: que el participante sienta que puede generar sus ideas y darle forma al texto de acuerdo con su voluntad; además, de incorporar el juego y la imaginación como elementos que potencian el desarrollo de textos escritos con valor estético.

La escritura creativa reúne un conjunto de estrategias y consignas que nutren el acto creador. Una manera particular de concebir esta experiencia es entenderla como una forma de expresión que



valora tanto el significado como el sonido de las palabras elegidas, y promueve la

conciencia del poder del lenguaje para construir mundos de ficción.

La escritura como un proceso

Uno de los principios fundamentales de la escritura es que se concibe como un proceso y no como un producto. El proceso se vive, se digiere y se asienta en la medida que el participante se apropia de forma progresiva de ese sofisticado artefacto que es la escritura. ¿Cómo surgen las ideas para escribir? ¿De qué manera se obtiene la inspiración? ¿Qué significa la estructura de un texto? ¿Cómo abrir y cerrar una historia para que sea atractiva? ¿Cómo pulirla para darle el acabado definitivo? Esas son algunas de las interrogantes que se revisan en el camino de elaborar un texto con valor literario.

El proceso implica tres claras fases: la preescritura, la escritura y la reescritura.

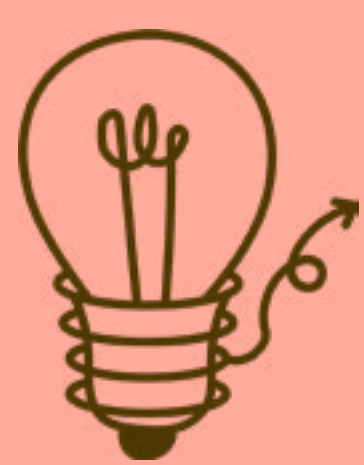
Durante la **preescritura** trazamos nuestro proyecto, hacemos el dibujo a mano alzada del texto que queremos escribir. En esta fase es muy importante la lectura, ya que los textos que se comparten alimentan la inspiración, ofrecen diferentes modelos de cómo puede lograrse un texto narrativo o no narrativo. Planear implica trazar los grandes hilos, saber el tema que vamos a desarrollar, tener una idea general de la historia que queremos contar, pensar en el título que inicialmente queremos ponerle... en fin, tener una visión amplia, en perspectiva del texto.

La **escritura** es una fase de trabajo: le damos forma al texto, lo redactamos, logramos delinear el universo de



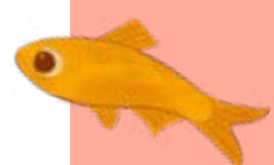
ficción que contiene la historia. Como todo ejercicio creativo, se requiere en esta fase mucha disciplina y constancia, pues un texto no sale de manera espontánea de un solo tirón. Requiere ir avanzando por partes, dejar descansar un rato y continuar hasta armar todo el conjunto. Es ideal que, en este caso, el mediador oriente para que el trabajo **se realice siempre en el aula**. Y se retome allí nuevamente en el punto que se haya dejado. Del mismo modo, el mediador debe garantizar las condiciones ideales de concentración y distensión para que el proceso fluya.

La **reescritura** implica tomar distancia del texto una vez que se ha terminado. Siempre es útil y necesaria esta mirada más analítica, en la que se perciben con mayor claridad aspectos formales y detalles que son significativos y definitorios, como ajustar el final de una historia, detectar problemas de verosimilitud o coherencia, determinar si hay palabras que se repiten, separar algunos párrafos... La reescritura es una fase altamente creativa: en ella se pueden tomar decisiones que optimizan el texto y le otorgan calidad literaria.



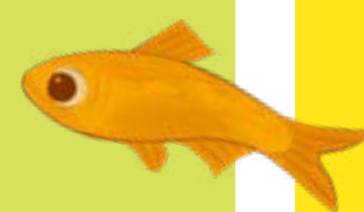
Preescritura

Planeo mi texto
Hago los grandes trazos
Tengo la visión panorámica



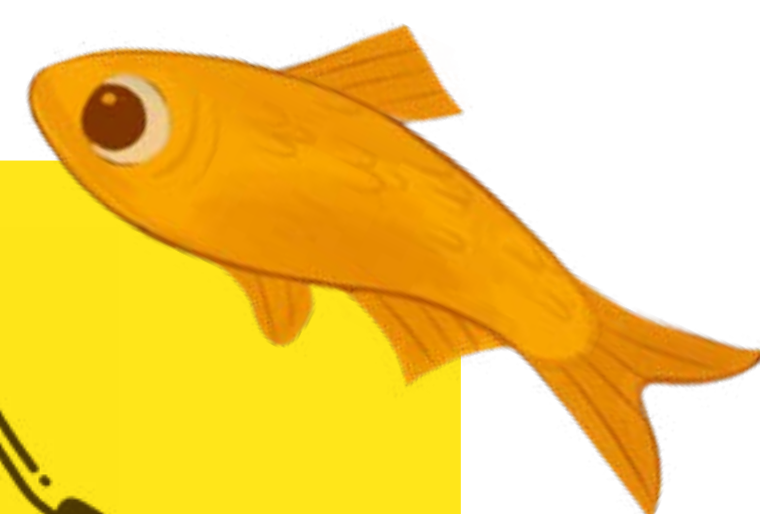
Escritura

Trabajo directamente en el texto
Ensamblo la estructura
Le doy forma al texto



Reescritura

Reviso aspectos de estilo
Pulo el texto en su forma
Le doy la fuerza definitiva



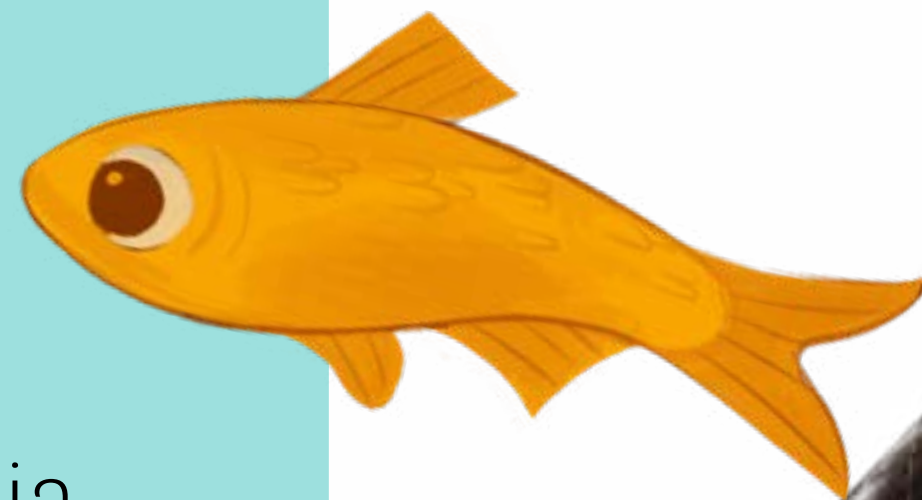


La respiración del texto



Todo texto, como un ser vivo, respira. Para poder escuchar esta respiración debemos leerlo en voz alta con nuestros sentidos muy atentos. Las pausas que hacemos vienen dadas por el uso de los signos de puntuación. El ritmo interno se logra por la extensión de las oraciones, los acentos, la musicalidad de las palabras.

Cada texto tiene su propio aliento, su propia cadencia. Con la voz podemos activar esta resonancia: los ecos, los sonidos. En esa lectura podemos sentir la fuerza, la energía que emana de la historia que hemos creado. Dediquemos un tiempo de calidad para este ejercicio, que nos revela otra sensibilidad de ese universo de palabras que hemos creado.





El rol del mediador

El éxito de un programa de escritura creativa en espacios formales requiere de un actor principal, quien es el motor y el director de orquesta. Se trata del mediador, que asume un papel de orientador durante todo el proceso. Como pieza clave, no solo crea las condiciones ideales para la escritura, sino que acompaña el proceso con un plan de lecturas, hace preguntas pertinentes para potenciar la creatividad, planea el tiempo, asiste, entusiasma y genera pasión. El mediador no interviene directamente en las creaciones: genera dinámicas para que surjan las ideas, se destraben los bloqueos y fluya la escritura. Una técnica valiosa es la **repregunta**, útil en los casos que un alumno o una alumna interrogan al mediador docente por la manera como está desarrollando su texto. Por ejemplo, ante una pregunta del estilo: “¿Qué nombre le pongo a

mi personaje?”, se puede devolver la respuesta con nuevas preguntas: “¿Qué nombre te parece que lo describe? ¿Estás pensando en un nombre largo o corto, común o inventado?”.

De este modo se propicia la reflexión más que la intervención.

Del mismo modo, el mediador fomenta prácticas que pueden dar excelentes resultados para ejercitar la escritura previamente, como el trabajo en equipo, los juegos de escritura, las estrategias de creación o las sesiones de lectura.

Durante todo el proceso, el mediador ofrece pistas, entusiasma, valora y resalta los logros de los textos. Lleva el tiempo de las sesiones sin presionar, planea los avances para lograr los tiempos de entrega y lleva un registro del progreso de cada alumno, de mane-



ra que fomenta una mirada constructiva de su propio crecimiento como escritor. Si hay alguna cualidad relevante en el mediador, es su capacidad para enamorar a los alumnos en sus explora-

ciones literarias. Además de proponer dinámicas flexibles donde puedan encauzar su creatividad, puedan soñar y descubrir el poder de las palabras.

Valoración de los textos

Una tarea primordial que abarca el rol como orientador en el proceso de escritura es la valoración de los textos escritos por los niños y niñas, desde una perspectiva literaria. Ello implica poner el acento en aspectos creativos, en la originalidad y la autenticidad de los textos. Luego en una segunda mirada se revisan aspectos formales.

Esto quiere decir que se trabaja con un modelo de pirámide invertida, donde lo más importante no son los aspectos de corrección y estilo sino la autenticidad de la voz, la energía que la his-

toria transmite, la fuerza de la anécdota.

Ante una creación, el orientador debe manejar dos niveles de valoración. Debe preguntarse primero: ¿esta historia es original? ¿Refleja la mirada de un niño, de una niña o un adolescente? ¿Tiene chispa, atrapa, divierte? ¿Cómo comienza? ¿Cómo termina? ¿Se adecua al tema y a la estructura?

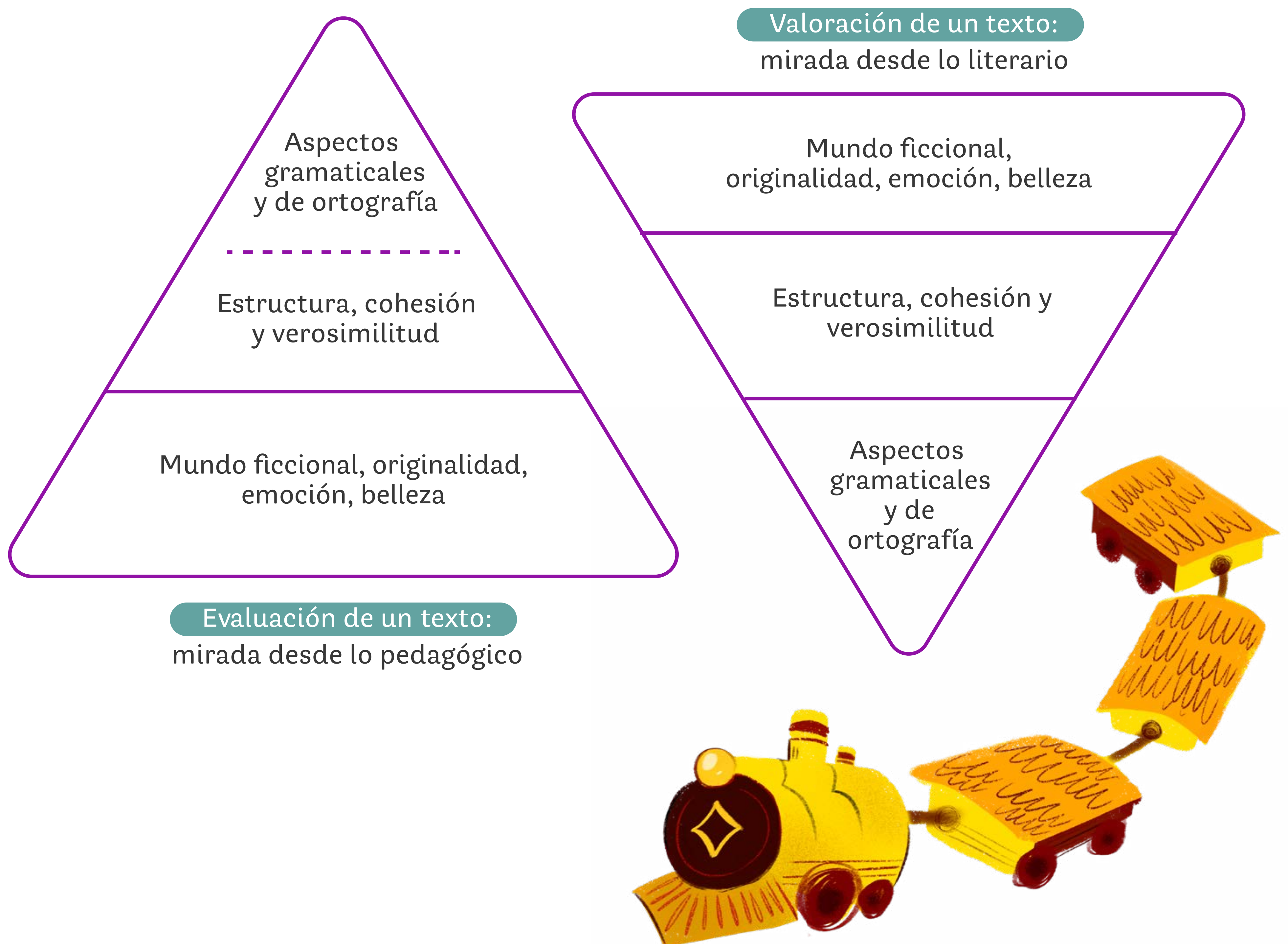
Luego que ha ponderado estos aspectos, puede ir al detalle. Lo esencial es que el texto contenga una buena historia. Si anteponemos la mirada pedagógica en la que nos enfocamos en los errores



ortográficos, el uso de mayúsculas o la caligrafía, corremos el riesgo de perder de vista la esencia de la historia y frustrar al escritor en ciertos que se siente penalizado al tener una devolución llena de marcas y correcciones.

Es importante que el orientador no utilice el color rojo

para corregir, sino que lo haga con lápiz o promueva la corrección entre pares, la lectura compartida y la autocorrección. Recuerde que esta experiencia debe ser estimulante e impulsar el deseo genuino de expresarse, sin la frustración de la búsqueda de la perfección.



3

Capítulo

Disparar la creatividad

- Algunas estrategias
- El binomio fantástico
- ¿Qué pasaría si...?
- ¿Cómo gerenciar la escritura creativa?
- ¿Qué dicen las imágenes?
- Cartas para crear historias





Disparar la creatividad

En teoría de la creatividad, los disparadores, también conocidos como *triggers*, son estrategias sencillas, espontáneas e inmediatas, que pueden ayudar a estimular el desarrollo de un texto o desbloquear los atascos en medio del proceso.

Existe un abanico muy amplio de disparadores, entre ellos las preguntas poderosas, las

consignas, la formulación de hipótesis, el juego, el azar y la improvisación, entre otras.

En un sentido amplio, el orientador gestiona estos disparadores para que se viva el proceso de la manera más estimulante, siempre atento a las necesidades particulares de cada alumno, siempre respetuoso de sus ritmos.



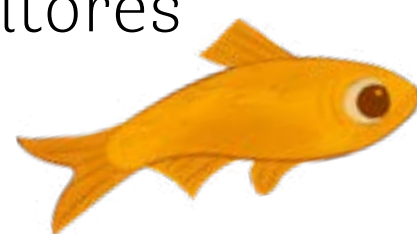
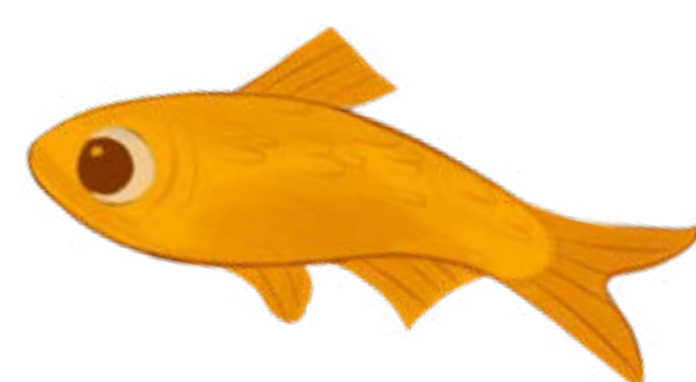


A veces, cuando no se tiene “inspiración”, el orientador ayuda a suscitara con una pregunta fuera de lo común: ¿A qué cosa le tienen miedo? ¿Cómo creen que puede ser la vida de aquí a cincuenta años? ¿Qué situaciones les parecen divertidas? Las preguntas poderosas son aquellas que tienen “patas largas”: que siembran el germen de una idea imaginaria que puede ir creciendo y convertirse en un texto.

Muchas veces, se pueden aprovechar las circunstancias del momento o del ambiente para proponer una creación. Por ejemplo, si comienza a llover pueden invitar a crear un poema de cómo se sienten cuando llueve. Muchos eventos, por pequeños que sean –un objeto que se cae, un pájaro que se posa en la ventana o una noticia del momento–, pueden generar el pretexto perfecto para crear.

Las consignas, por su parte, son invitaciones más estructuradas, algo así como instrucciones para crear un texto. Pedir que se haga un final en cámara lenta o triste, invitar a hacer un texto con tres palabras determinadas o hacer un poema que tenga rima son algunas de las muchísimas consignas que pueden detonar una historia.

Recuerde en todo momento que el juego y la alegría deben formar parte de la escritura creativa en el aula: hablar con un tono de voz invitador, utilizar hojas de colores para escribir, ambientar el salón con un motivo particular, disponer los pupitres de otra forma o hacer actividades en otro ambiente con seguridad son alguna de las estrategias altamente efectivas que usted puede utilizar para potenciar la creatividad y la imaginación.





Algunas estrategias

La escritura creativa comprende un abanico bastante amplio de estrategias que ofrecen un terreno fértil para generar textos, en dinámicas de aula que pueden sembrar las bases para creaciones de mayor complejidad. Las estrategias son ideales para organizar sesiones que pueden ayudar a calentar los motores, soltar la pluma y hacer que los estudiantes se sientan más confiados con la escritura.

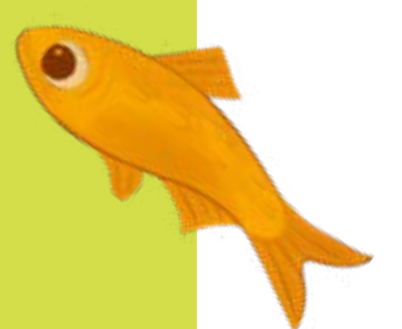
Una referencia fundamental es el autor italiano Gianni Rodari, pionero en el desarrollo de la escritura creativa en el aula. Su libro ***Gramática de la fantasía***, publicado en 1973, recoge parte de su experiencia trabajando directamente con niños y niñas en escuelas. Sus anotaciones toman forma en lo que él llama “la fantástica”; es decir, el arte de contar historias.

En ese sentido, afianza una metodología que parte de muchas ideas asociadas al movimiento surrealista, como el azar, la relación disparatada de elementos, el mundo onírico y la fantasía. Sistematiza una serie de estrategias que aún hoy en día siguen siendo atractivas y vigentes.

Trabajar in situ

Las estrategias de escritura creativa ofrecen un marco para desarrollar textos autónomos, de menor o mayor extensión, que pueden realizarse en una sesión de trabajo en el aula.

La idea fundamental de que los niños y niñas trabajen en el aula es asegurar la originalidad de su propuesta, además de generar dinámicas que les permitan experimentar su crecimiento en el arte de la escritura.





El juego es otro de los motores principales para disparar la creatividad, especialmente porque está asociado al mundo natural de la infancia, a sus exploraciones para aprender por ensayo y error, sin temor a equivocarse porque no se trata de tener una respuesta sino de vivir el proceso con entusiasmo e intensidad.

Las estrategias que aquí se presentan son efectivas para disparar la creatividad y pueden ayudar a que los estudiantes tomen conciencia de muchos aspectos de la escritura, como la formulación de hipótesis, la organización de secuencias, la exploración de posibilidades ficcionales y el ejercicio mismo de encontrarse con el lenguaje.

El binomio fantástico

Es quizás la estrategia más conocida de Gianni Rodari, muy acorde con su modelo surrealista en el que interviene el azar. Para ello, primero plantea que el pensamiento funciona por pares de conceptos; es decir, que las ideas surgen en la mente por contraposición. No podemos hacernos la idea del frío sin que esté asociada con el calor o el día con la noche.

A partir de este planteamiento de “pares de conceptos” que toma del psicólogo Henri Wallon, desarrolla su propio modelo que llama “binomio”, precisamente porque combina dos sustantivos que adquieren valor fantástico por la distancia que se encuentran en el campo semántico. Para ello pone un ejemplo bastante conocido, el de tomar un elemento de la categoría “Animales”, en este caso “perro” para crear un binomio con un elemento de la categoría “Mue-



bles”, en este caso “armario”.
A partir de este encuentro
de sustantivos tan distantes

se produce una chispa, que
es la que hace posible
detonar la energía creativa.

PERRO - ARMARIO

Pero esta relación puede tener muchas combinaciones que vienen dadas por las preposiciones que se utili-

cen, creando así variantes que pueden dar lugar a historias muy diferentes.

El perro **en** el armario

El perro **y** el armario

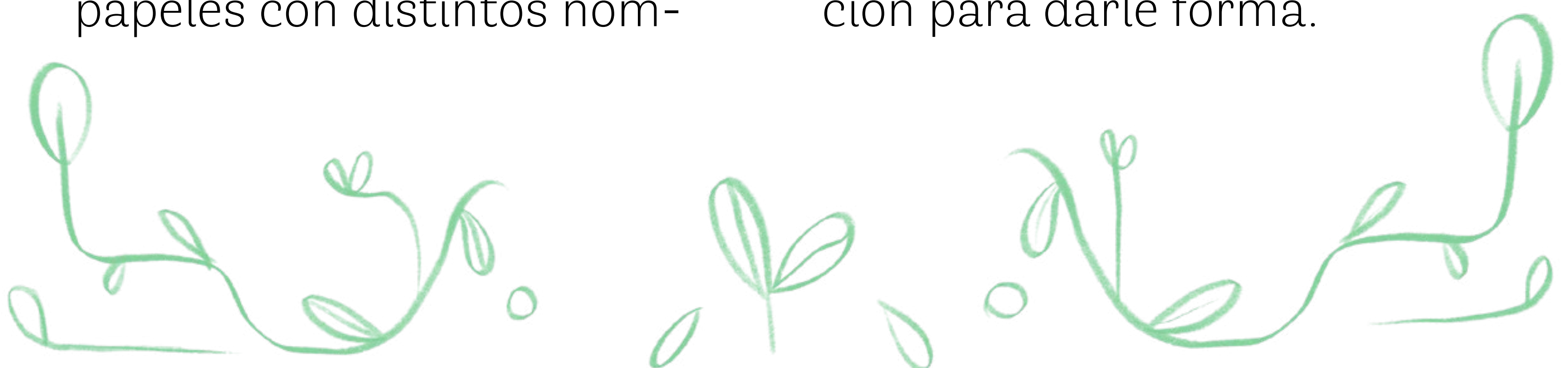
El perro **del** armario

El perro **sobre** el armario

Justamente el azar viene dado porque el mediador puede utilizar muchas formas creativas para reunir los sustantivos de ambas categorías. Por ejemplo, puede escribir el nombre de un animal en el pizarrón y pedir a un niño o a una niña que diga el nombre de un mueble. Puede colocar papeles con distintos nom-

bres de cada categoría en sobres de colores, puede usar cestas con papeles que tengan rótulos...

Con esta estrategia se puede abonar la semilla para escribir una historia, sin necesidad de mayores preparativos. La imaginación comienza a fluir y el papel en blanco extiende una invitación para darle forma.





¿Qué pasaría si...?

También conocida como hipótesis fantástica, esta estrategia es muy fértil para desatar la imaginación. Las preguntas divergentes ayudan a pensar fuera de la caja y a plantearse posibilidades que van más allá de la lógica. Para Rodari, “la fantástica” se opone a la lógica, y en

este sentido abre caminos insospechados para la creatividad. De allí que haya privilegiado la construcción de hipótesis como germen para crear historias.

¿Qué pasaría si... ha crecido un árbol de manzanas en la sala de tu casa?

¿Cómo gerenciar la escritura creativa?

Durante las sesiones de trabajo con estos ejercicios, el mediador debe crear las condiciones para la escritura, generar el interés por la expresión escrita, disponer de un espacio acogedor, proponer retos y organizar las actividades para que tengan asiduidad.

Al final de cada sesión debe abrir la posibilidad para que los alumnos cuenten sus historias al resto del grupo y acordar las normas para que esta participación sea fructífera y respetuosa. Este es un momento

especialmente importante porque los niños y niñas ganan confianza y se expresan verbalmente, leen en voz alta y comparten opiniones que ayudan a tomar distancia.

Este proceso fortalece el programa en la medida que da estructura y asienta los pasos necesarios para llegar a creaciones más complejas, que son los textos narrativos y no narrativos que deben presentar en el concurso. Recuerde que usted como mediador debe mantener vivo el entusiasmo y propiciar la toma de conciencia de la necesidad y la belleza de la escritura.



¿Qué pasaría si... en el sombrero del abuelo un pájaro ha hecho su nido?

¿Qué pasaría si... en tu cuaderno aparece una letra que puede hablar?

Las insospechadas posibilidades que se desatan con estas hipótesis abren caminos para nuevos escenarios, introducen eventos maravillosos en la cotidianidad, em-

pujan a la imaginación para ir más allá. Se trazan los pilares para crear una ficción a partir de una conjetura que libera el flujo creativo.

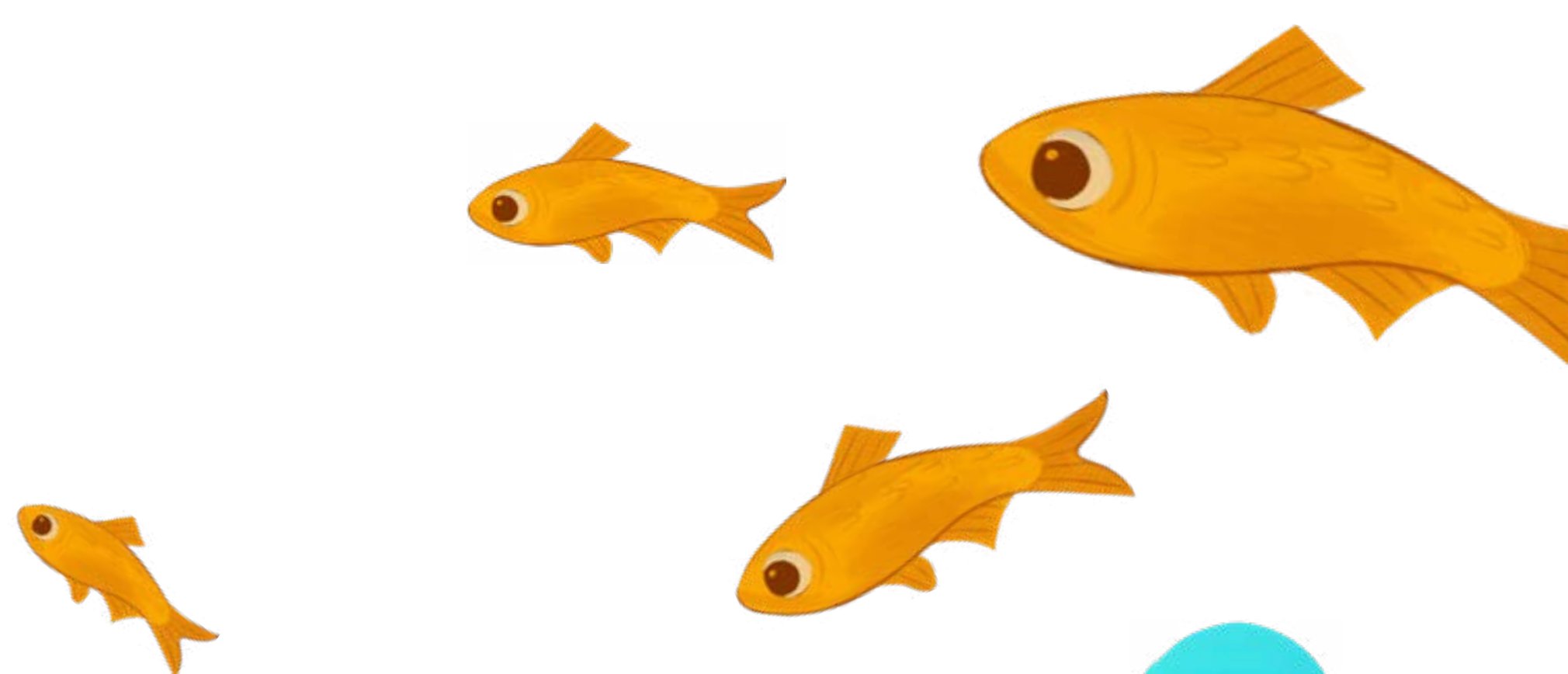
El disparate como fuente de inspiración es un detonante poderoso para activar situaciones descabelladas que deben ser respondidas con los recursos de la ficción.

¿Qué dicen las imágenes?

Las imágenes con valor narrativo pueden ser excelentes detonantes para la creatividad. Muchas fotografías tienen el valor de atrapar una historia, a pesar de que retratan un momento fugaz. En este caso, imágenes e ilustraciones pueden servir como alimento para estrategias de creación literaria.

Para ello, escoja imágenes que sean impactantes, con fuerza narrativa, que capturen alguna escena llena de

humor o con valor surreal. Imágenes que tengan profundidad, personajes con carácter o que presenten situaciones a medio camino que puedan generar un antes y un después en la mente del receptor. Dejamos ejemplos de algunas de esas imágenes.



Fotografía de animales de Harry Whittier Frees (1914).
Biblioteca del Congreso, dominio público.



Getsemaní - Antonio Pita
Fotografía de Joaquín Sarmiento
Archivo Fundación Gabo





Puede simplemente utilizar la fotografía o ilustración para pedirles a los alumnos que inventen una historia a partir de lo que ven. También pueden inventar un texto detonante, una frase sugestiva que acompañe a la imagen y que sirva como comienzo de la historia.

Las imágenes invitan a especular a partir de interrogantes que se preparan previamente para estimular el pensamiento divergente. Se

sugiere llevar al salón de clases las imágenes impresas para que las pueda exhibir o puede preparar hojas sueltas con imágenes y preguntas detonantes que les pueden servir como recursos para otras sesiones.

Antes de iniciar esta estrategia, puede propiciar conversaciones colectivas con respecto a las imágenes. De este modo se enriquece el sustrato creativo con las ideas de distintos participantes.

Cartas para crear historias

Esta estrategia ayuda enormemente a consolidar el concepto de estructura narrativa. Propone el uso de tres categorías de cartas: una para personajes, otra para lugares y otra para objetos.

Partiendo de la base de que un **personaje** emprende un viaje hacia un **lugar** para buscar un **objeto** para un propósito determinado, es-

tas cartas intercambiables combinan el placer del juego, el azar y múltiples posibilidades para crear historias.

Se propone organizar grupos de 10 cartas por cada categoría. Les puede dar un diseño atractivo en el reverso y por la parte frontal diseñar las imágenes de cada grupo. En la categoría “personajes” puede inventar diez personajes



arquetípicos que sean atractivos: el astronauta, una exploradora, un extraterrestre, una princesa.... En la categoría de “lugares” puede seleccionar espacios emblemáticos o exóticos: una isla, una montaña, un río, una cueva... Y en el caso de los “objetos”, las posibilidades pueden ser múltiples: una llave, un cofre, un brazalete, una planta...

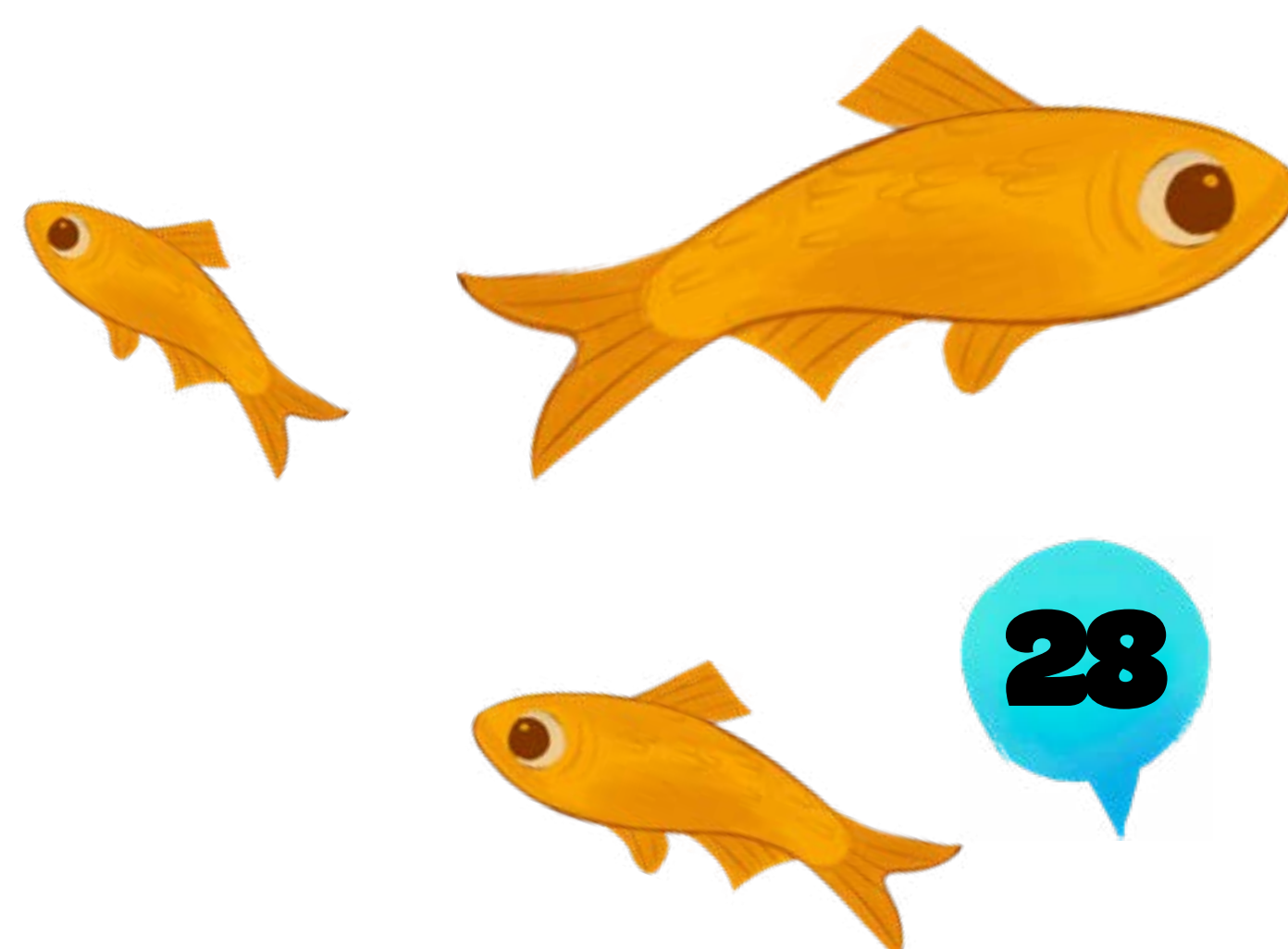
Con estos elementos, puede pedir a cada alumno o grupo de alumnos que escojan al azar una carta de cada categoría. Así, armarán el hilo narrativo de un personaje que emprende un viaje hacia un lugar determinado para encontrar un objeto que le ayudará a un propósito.

Pongamos un caso: una princesa que emprende un largo viaje a caballo para encontrar una planta que puede curar la vida de su padre que está muy enfermo. Las posibilidades de combinar un elemento de cada cate-

goría para inventar una historia son muy variadas, y pueden favorecer dinámicas muy participativas.

Esta estrategia es ideal para trabajar en grupos o para crear de manera espontánea porque el esquema del viaje es muy popular y conocido entre los niños y niñas. Pueden idear la forma en que cada personaje viaja, las aventuras que pueden encontrar en el camino, el regreso, etc.

Si usted siente que no tiene habilidades para el diseño, pida apoyo a un profesor del área de artes para hacer estas cartas, preferiblemente en cartón para que sean resistentes a la manipulación. Prepare una caja para resguardarlas y consérvelas como un material para otros talleres de creación literaria.



Escritura colaborativa

Durante el desarrollo del proyecto, se pueden proponer dinámicas individuales para crear textos. Pero también es importante propiciar la escritura colaborativa, en la que grupos de dos o tres estudiantes pueden desarrollar de manera colectiva una historia.

De este modo, se vive otra experiencia creadora, ya que trabajar en equipo propicia otras destrezas como acordar decisiones, negociar ideas y nombres de personajes, evaluar las mejores propuestas para

desarrollar una historia, potenciar las habilidades creativas para ganar originalidad, encontrar mejores palabras y un largo etcétera de ganancias.

Es importante que durante el proceso se estimulen algunas dinámicas colaborativas, entendiendo que forman parte del proceso de crecimiento escritural.

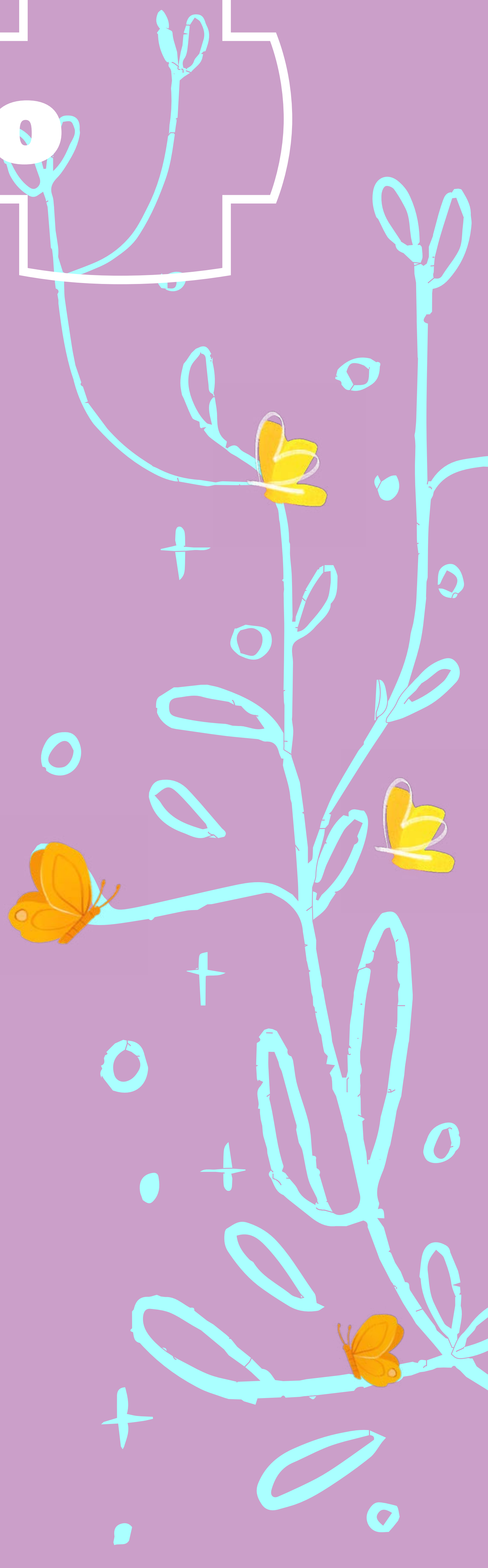
Es oportuno confirmar que en el concurso “Macondo sí tiene quien le escriba” solo participan obras individuales.

4

Capítulo

Textos narrativos

- El cuento y sus rasgos
- 10 preguntas para pensar un cuento
- La crónica y sus características
- 10 pasos para escribir una crónica al estilo Gabo
- Reto: Mi primera crónica
- Sugerencias para desarrollar el programa “Macondo sí tiene quien le escriba”





Textos narrativos

El concurso **“Macondo sí tiene quien le escriba”** propicia la escritura de textos narrativos inspirados en la obra y las ideas de Gabriel García Márquez. Las [bases del concurso](#) ofrecen información específica sobre el tema, la forma de entrega y la extensión de las creaciones. Por ello, es fundamental que el docente revise estas bases como primer paso para comenzar el proyecto.

El objetivo es que los niños y niñas participantes construyan su creación a partir de experiencias previas con la lectura y de ejercicios de escritura creativa que los ayuden a ganar confianza y, además, a tomar conciencia del artefacto de la escritura; es decir, reconocer el valor de cada palabra que eligen, la importancia de mantener una estructura, lo determinante que puede ser el final de una historia, la fuerza su-

gestiva de un título, la lógica interna de un texto, entre muchos otros aspectos que deben considerar al entregar un trabajo de calidad.

El trabajo progresivo permite distribuir sesiones de trabajo para que los alumnos se empapen de la energía y los recursos que pueden alimentar sus historias.

Organizar un plan de lectura, con textos de distinta naturaleza, y conversar sobre su construcción y desarrollo puede ser una forma en que los estudiantes vayan tomando modelos de estilos y posibilidades creativas. Es muy importante realizar una selección de textos de calidad; no tienen que ser necesariamente de literatura infantil, pero sí deben adaptarse a sus intereses para que nutran sus búsquedas estéticas.



Del mismo modo, se deben planear oportunidades para que escriban con las estrategias que se sugieren en esta guía u otras que puedan funcionar. Estas sesiones son vitales porque, poco a poco, van instalando la confianza y generando mayor seguridad para asumir retos de escritura.

El texto final será reflejo de este trabajo sistemático e

inspirador, por lo que el rol del docente como orientador cobra relevancia capital en el proceso. En las siguientes secciones ofrecemos información sobre el cuento y la crónica, así como algunas ideas que pueden ayudar a generar conversaciones entre los alumnos como parte de una dinámica que enriquezca el conocimiento y la sensibilidad literaria.

El cuento y sus rasgos

El cuento es la forma narrativa por excelencia, aunque definirlo implique entrar en discusiones sobre su extensión y la complejidad de su estructura. Si rastreamos el origen de esta palabra, proviene de **computus**, que en latín significa “cuenta”, por lo que se asocia con el acto de enumerar hechos. Narrar, contar y relatar tienen en su base la expresión oral o escrita de acontecimientos.

El ser humano, desde tiempos muy remotos, ha sentido un enorme placer por escuchar historias. Podríamos decir que llevamos en el ADN ese deseo de trasladarnos a otros territorios, vivir otras vidas y explorar otros mundos. Durante la infancia, el cuento adquiere protagonismo por su capacidad de ofrecer experiencias gratificantes y pasaportes hacia mundos de ficción.



Los cuentos mantienen una espina dorsal que les da unidad de acción: pocos personajes, un comienzo atractivo y un final sorprendente. En general, estas características les confieren un ritmo dinámico y la capacidad de mantener al lector atrapado. Por eso, uno de los rasgos más importantes de un cuento es la **tensión**: ese deseo que ata al lector para saber qué sucederá en la historia hasta el final.

Como relatos de ficción, tienen la facultad de construir un mundo con todas sus coordenadas, en el manejo del tiempo y del espacio. Hay cuentos realistas, que reflejan la realidad como la vemos, y cuentos de fantasía, donde ocurren eventos maravillosos y existen personajes extraordinarios.

El cuento tiene una estructura triádica, es decir, compuesta por tres momentos: introducción, nudo y desen-

lace. El punto de mayor tensión es el clímax. Por lo general, presenta un manejo del tiempo lineal, en el que los acontecimientos se suceden siguiendo un orden lógico y cronológico.

Todo texto narrativo debe ser original, ideado y escrito desde la imaginación de su creador. Leer otros textos ayuda enormemente a inspirarse y a encontrar modelos, pero a la hora de escribir se valora la autenticidad, que se reconoce en el punto de vista adoptado, en el universo de palabras escogidas y en el modo único de contar cada historia.



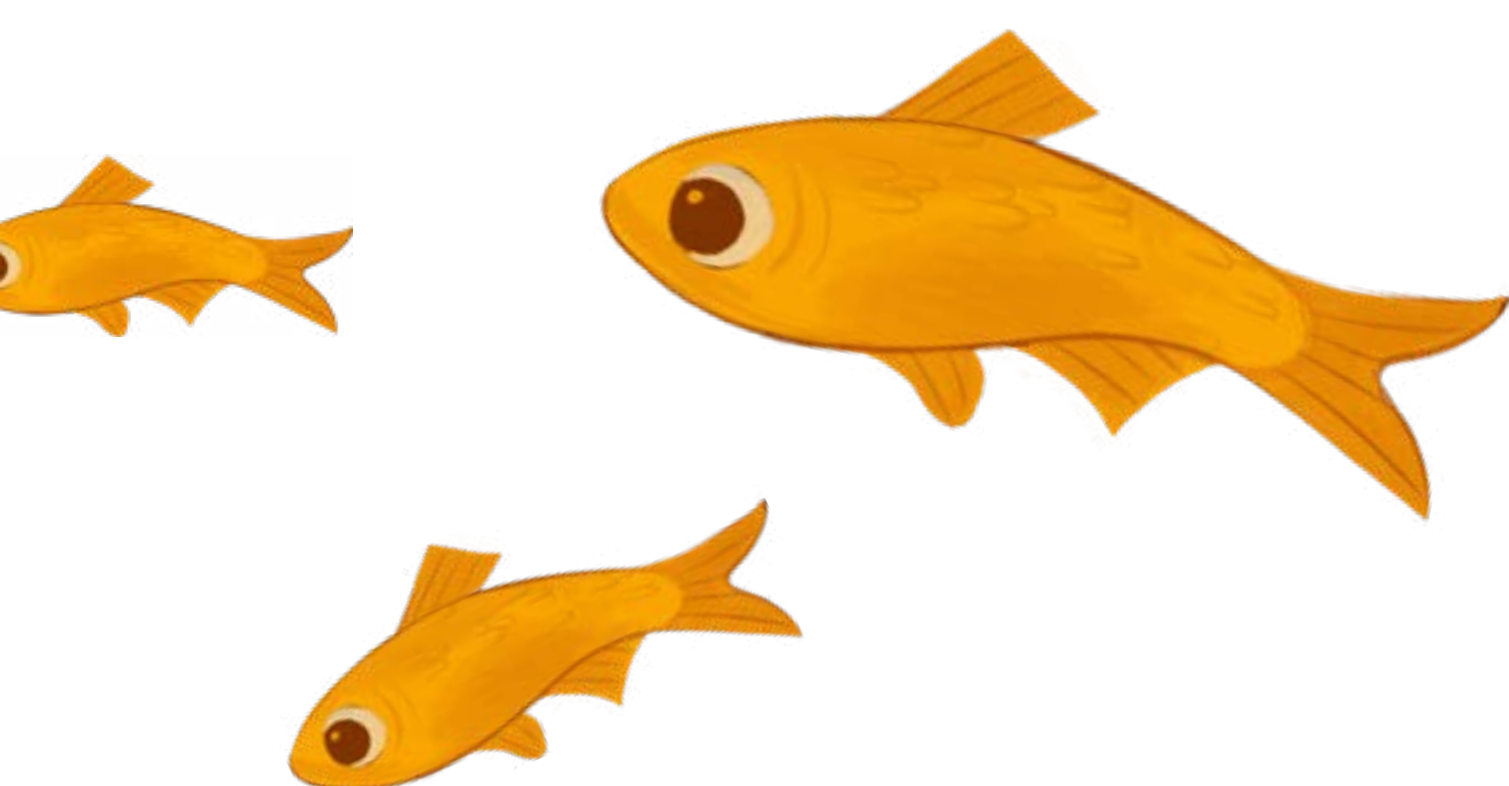
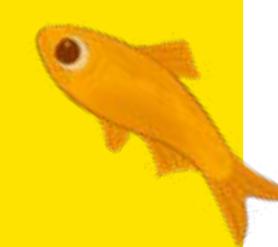


10 preguntas para pensar un cuento

Durante el trabajo de mediación puede ser útil abrir espacios de reflexión sobre el proceso de escritura: el sentido que tiene para cada ser humano contar una historia y el valor que puede aportar a la comunidad de lectores. Propicie momentos que mantengan la conciencia acerca del texto que cada estudiante está desarrollando. Una estrategia muy útil son las preguntas, ya que permiten pensar más allá de lo evidente.

Este mapa de preguntas que aquí presentamos puede ayudar a planear el cuento y a no perder de vista sus principales elementos. Plantee estas preguntas en una sesión y genere espacios de conversación alrededor de ellas.

1. Encuentra tu idea principal
¿De qué trata tu cuento?
2. Crea personajes interesantes
¿Quiénes son los personajes?
3. Define el conflicto
¿Qué problema enfrentan tus personajes?
4. Imagina el escenario
¿Dónde sucede la historia?
5. Escribe un buen inicio
¿Cómo comienza tu historia?
6. Desarrolla la acción
¿Qué pasa después?
7. Crea un clímax emocionante
¿Cuál es el momento más emocionante de tu historia?
8. Dale un final satisfactorio
¿Cómo termina tu historia?
9. Revisa tu cuento
¿Está todo claro?
10. Haz que tu cuento brille
¿Puedes mejorar algo?





La crónica y sus características

La crónica puede considerarse un texto narrativo en la medida en que lleva un registro de acontecimientos que se suceden de acuerdo con un orden, a veces en territorios ambiguos, porque deja paso a las descripciones e impresiones sobre un hecho más que a la narración de los acontecimientos. Carece de los elementos ficcionales de un cuento, pues la crónica retrata la realidad, la ordena y la elabora con un mínimo de intervención literaria, ya que normalmente se privilegia la veracidad y la objetividad.

Durante el concurso se propicia también la escritura de crónicas relacionadas con el tema central. Una cita ilustrativa de lo que puede definir la crónica es del mismo Gabriel García Márquez: “Es un relato en el que hay que respetar estrictamente la realidad. (...) Es para mí el género, la rama del periodis-

mo que más se acerca a la literatura en cuanto a la forma de recolección de información, de la organización y del ojo que analiza”.

La base para lograr una buena crónica es la investigación, ya sea en fuentes bibliográficas o mediante otras técnicas como la entrevista o el levantamiento de datos. La investigación ofrece un contenido primordial y veraz, que luego será reelaborado. El cronista es un observador agudo, capaz de percibir detalles que pudieran parecer insignificantes, pero que pueden tener relevancia para construir una historia.

En la crónica, la subjetividad es controlada, en la medida en que se permite profundizar en la reflexión o mostrar cómo afecta un hecho emocionalmente. El matiz literario de la crónica se logra mediante recursos estéticos



que pueden embellecer el lenguaje, sin perder la veracidad de lo sucedido.

Muchas veces, las crónicas –especialmente aquellas vinculadas con las memorias– tienen un tono más personal, lo que puede otorgarles un matiz poético. Aun así, como todo texto con valor narrativo, deben mantener la tensión, es decir, el deseo de que el lector quiera seguir leyendo hasta el final.

La crónica periodística, un género muy practicado por Gabriel García Márquez, informa sobre hechos reales, pero los presenta en forma de relato, con personajes, diálogos y recursos literarios. Cuenta lo que sucedió desde la voz del periodista. Quizás esta cita del autor pueda iluminar el modo en que se conciben estos textos: “La crónica es la novela de la realidad”.





10 pasos para escribir una crónica al estilo Gabo



**Reto: Mi primera crónica**

Los niños y niñas pueden experimentar cómo un hecho cotidiano puede convertirse en una narración con sabor de crónica.

Paso 1.**Escoger un momento real cercano**

Pida a sus estudiantes que elijan algo que les pasó hoy o ayer en la escuela: puede ser el recreo, una clase divertida, un juego o incluso el camino a casa.

Paso 2.**Contar lo esencial**

Que lo escriban en tres oraciones:

- ¿Qué pasó?
- ¿Quiénes estaban allí?
- ¿Cuándo ocurrió?

Paso 3.**Añadir un detalle sensorial**

Invítelos a enriquecer el texto con algo que vieron, escucharon, olieron, tocaron o sintieron. Ejemplo: “el balón sonaba fuerte cuando rebotaba en el muro” o “el olor a pan recién horneado llegaba desde la cantina escolar”.

Paso 4.**Dar voz a un personaje**

Que recreen un diálogo breve o una frase que alguien dijo en ese momento. Ejemplo: “¡Pásala rápido!” o “No quiero salir del juego”.

Paso 5.**Compartir en voz alta**

Pida a algunos estudiantes que lean sus mini crónicas. Pregunte al grupo: ¿qué detalles hicieron que esa escena cobrara vida?



Sugerencias para desarrollar el programa “Macondo sí tiene quien le escriba”

Este programa literario busca fomentar la escritura en niños y niñas a partir de una inmersión en el universo de las palabras. Por ello, se deben estimular textos de calidad que les brinden inspiración y la posibilidad de explorar modelos narrativos.

Utilice libros para niños y niñas de reconocida calidad o textos de autores destacados que resulten cercanos al interés de los lectores.

Alterne sesiones de lectura con ejercicios de escritura, basándose en las estrategias que se sugieren en esta guía u otras opciones que usted conozca y que resulten divertidas y estimulen la imaginación.

Escoja citas valiosas de autores que ayuden a sus estudiantes a tomar conciencia del proceso creativo y del poder de la literatura. Comén-

telas y proponga conversaciones alrededor de ellas.

Transforme el aula en un espacio agradable y acogedor durante el desarrollo del proyecto. Puede ambientar el salón o crear rincones de lectura. Muchas iniciativas pueden darle un toque mágico a esta experiencia.

Apoye a sus estudiantes en el proceso creativo: invítelos con voz entusiasta a participar, no los presione con el tiempo, muestre atención cuando tengan dudas y utilice estrategias como la repregunta para orientarlos. Anímelos en todo momento.

Planifique las fases de producción. Recuerde que la escritura se concibe como un proceso: preescritura, escritura y, muy importante, reescritura. Tómese el tiempo para organizar el trabajo por semanas, programar las



sesiones de lectura, las de creación y el desarrollo del proyecto de escritura que cada estudiante llevará a cabo.

Elabore un flujograma teniendo en cuenta la fecha límite para la entrega de las creaciones y el tiempo necesario para apoyar el registro y la subida de los textos a la página. No deje este momento para última hora.

Por último, recuerde que la clave de este proyecto es la pasión: la importancia de que usted, como mediador, pueda transmitir entusiasmo por emprender esta aventura literaria y logre despertar en los estudiantes el enorme deseo de construir mundos con las palabras.



5

Capítulo

Sobre Gabo y su legado

- ¿Quién fue Gabo?
- ¡Conoce la obra de Gabo!
- ¿Qué pensaba Gabo sobre la educación, la lectura y la escritura?
- ¿Qué es la Fundación Gabo y la CAF?



Por Iván Cárdenas
Gerente de educación y
ciudadanía de la Fundación Gabo

Además de estimular la lectura, promover la escritura creativa y participar en el concurso de relatos ‘Macondo sí tiene quien le escriba’, se le sugiere a los docentes y mediadores instruir a los niños y niñas sobre quién fue Gabriel García Márquez, qué escribió y por qué es tan importante para la literatura y la cultura de América Latina.

Una forma interesante de conocer y abordar las distintas dimensiones de la vida, obra y legado de Gabriel García Márquez es a través del juego. Aquí recomendamos consultar la biografía de Gabo y luego por medio de trivias, retos de preguntas o ‘verdadero o falso’ indagar con los niños y niñas su conocimiento sobre el personaje y su obra.

¿Quién fue Gabo?

Gabriel García Márquez nació el 6 de marzo de 1927 en Aracataca, un pequeño pueblo del Caribe colombiano, y falleció a los 87 años, el 17 de abril de 2014, en Ciudad de México. Fue un escritor, periodista, guionista e intelectual colombiano, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1982.

Gabo o Gabito, como se le conoce de manera popular y por cariño, es considerado uno de los más grandes escritores en lengua castellana y una de las figuras más influyentes del siglo XX. Su obra más conocida es

Cien años de soledad, pero escribió muchos cuentos, novelas y obras de no ficción. Es considerado exponente del **realismo mágico** y una de las figuras más representativas del **Boom latinoamericano**.





Desde la Fundación Gabo también se sugiere el uso del especial multimedia ‘El legado de Gabo’, un micrositio de acceso libre y gratuito que funciona como herramienta pedagógica para explorar, conocer y profundizar sobre la vida, obra y legado de García Márquez. Este insumo digital también ofrece distintos recursos para estimular el poder de investigar, contar y compartir historias.

Explora con tus estudiantes ‘El legado de Gabo’ y descubre de manera muy diverti-

da cosas interesantes sobre García Márquez más allá de lo que aparece en Wikipedia o lo que dice ChatGPT. Este especial multimedia animado e interactivo se puede navegar a través de las cinco preguntas básicas del periodismo: ¿Quién?, ¿Qué?, ¿Cuándo?, ¿Dónde? y ¿Por qué? (cada pregunta corresponde a una sección o módulo del especial).





¡Conoce la obra de Gabo!

García Márquez narró muchas historias en distintos formatos y géneros narrativos.



Novelas

En total escribió 11 novelas. La última fue una obra póstuma, publicada a los 10 años de su fallecimiento. La lista la componen: *La hojarasca* (1955), *El coronel no tiene quien le escriba* (1961), *La mala hora* (1962), *Cien años de soledad* (1967), *El otoño del patriarca* (1975), *Crónica de una muerte anunciada* (1981), *El amor en los tiempos del cólera* (1985), *El general en su laberinto* (1989), *Del amor y otros demonios* (1994), *Memorias de mis putas tristes* (2004) y *En agosto nos vemos* (2024).



Cuentos

Gabo escribió decenas de cuentos, recogidos en cuatro libros: *Los funerales de la Mamá Grande* (1962), *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* (1972), *Ojos de perro azul* (1974) y *Doce cuentos peregrinos* (1992).



Periodismo – narrativa de no ficción

García Márquez siempre se consideró un periodista; incluso fue su primer oficio antes de escribir su primera novela. Algunos de sus libros de no ficción son: *Relato de un naufrago* (1970), *La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile* (1986) y *Noticia de un secuestro* (1996). También escribió un libro de memorias llamado *Vivir para contarla* (2002).

Por si fuera poco, Gabo escribió guiones de cine y televisión y una obra de teatro.

Nuestras recomendaciones para leer con niños y niñas

Aunque García Márquez nunca escribió para un público infantil o juvenil, hay una serie de relatos cortos que podrían ser interesantes para iniciar y estimular la lectura de la obra de Gabo con niños y niñas. Los siguientes cuentos tienen la particularidad de que en todos participan como protagonistas o tienen relevancia menores de edad:

- “La luz es como el agua”
- “Espantos de agosto”
- “Un señor muy viejo con unas alas enormes”
- “El verano feliz de la señora Forbes”
- “El último viaje del buque fantasma”
- “La siesta del martes”



Otro relato recomendado para leer y trabajar con niños y niñas es **“Algo muy grave va a suceder en este pueblo”**. Hay que aclarar que este es un relato oral de Gar-

cía Márquez, narrado por primera vez mientras daba un discurso en un congreso en Caracas en 1968. Este relato nunca se publicó en alguno de sus libros de cuentos.

¿Qué pensaba Gabo sobre la educación, la lectura y la escritura?

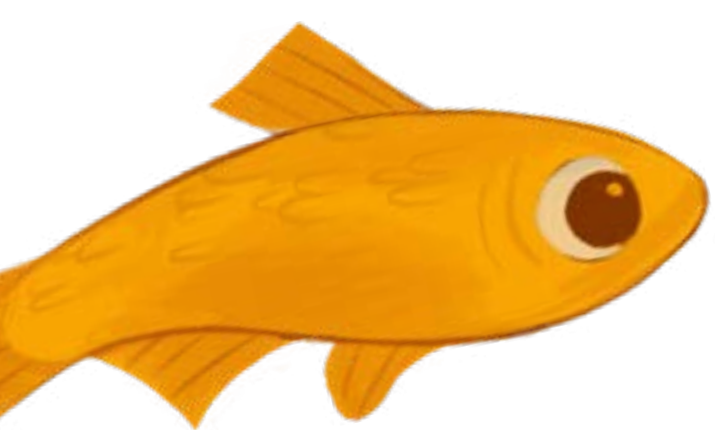
Finalmente, a modo de inspiración, compartimos algunas frases de Gabriel García Márquez que reflejan sus postulados educativos y su visión sobre las vocaciones tempranas, las aptitudes, la lectura y la escritura:

1. Sobre la educación:

“Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social, y que la educación será su órgano maestro. Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos. Que

aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética –y tal vez una estética– para nuestro afán desaforado y legítimo de superación personal”.

Gabriel García Márquez,
“Por un país al alcance de los niños”,
1996.





2. Sobre las vocaciones tempranas:

“Creo que se nace escritor, pintor o músico. Se nace con la vocación y en muchos casos con las condiciones físicas para la danza y el teatro, y con un talento propicio para el periodismo escrito, entendido como un género literario, y para el cine, entendido como una síntesis de la ficción y la plástica. En ese sentido soy un platónico: aprender es recordar.

Esto quiere decir que cuando un niño llega a la escuela primaria puede ir ya pre-

dispuesto por la naturaleza para alguno de esos oficios, aunque todavía no lo sepa. Y tal vez no lo sepa nunca, pero su destino puede ser mejor si alguien lo ayuda a descubrirlo. No para forzarlo en ningún sentido, sino para crearle condiciones favorables y alentarle a gozar sin temores de su juguete preferido”.

Gabriel García Márquez,
“*Un manual para ser niño*”,
1995.

3. Sobre las aptitudes:

“Las aptitudes y las vocaciones no siempre vienen juntas. De ahí el desastre de cantantes de voces sublimes que no llegan a ninguna parte por falta de juicio, o de pintores que sacrifican toda una vida a una profesión errada, o de escritores prolíficos que no tienen nada que decir. Sólo cuando las dos se

juntan hay posibilidades de que algo suceda, pero no por arte de magia: todavía falta la disciplina, el estudio, la técnica, y un poder de superación para toda la vida”.

Gabriel García Márquez,
“*Un manual para ser niño*”,
1995.



4. Sobre la escritura:

“Cuando quiero escribir algo es porque siento que eso merece ser contado. Más aún, cuando escribo un cuento es porque a mí me gustaría leerlo”.

Gabriel García Márquez,
Rita Guibert - Siete voces,
1972.

5. Sobre la lectura:

“Es imposible que los niños lean una novela, escriban la sinopsis y preparen una exposición reflexiva para el martes siguiente. Sería ideal que un niño dedicara parte de su fin de semana a leer un libro hasta donde pueda y hasta donde le guste –que es la única condición para leer un libro–, pero es criminal, para él mismo y para el libro, que lo lea a la fuerza en sus horas de juego y con la angustia de las otras tareas”.

Gabriel García Márquez,
“Un manual para ser niño”,
1995.

6. Sobre la realidad:

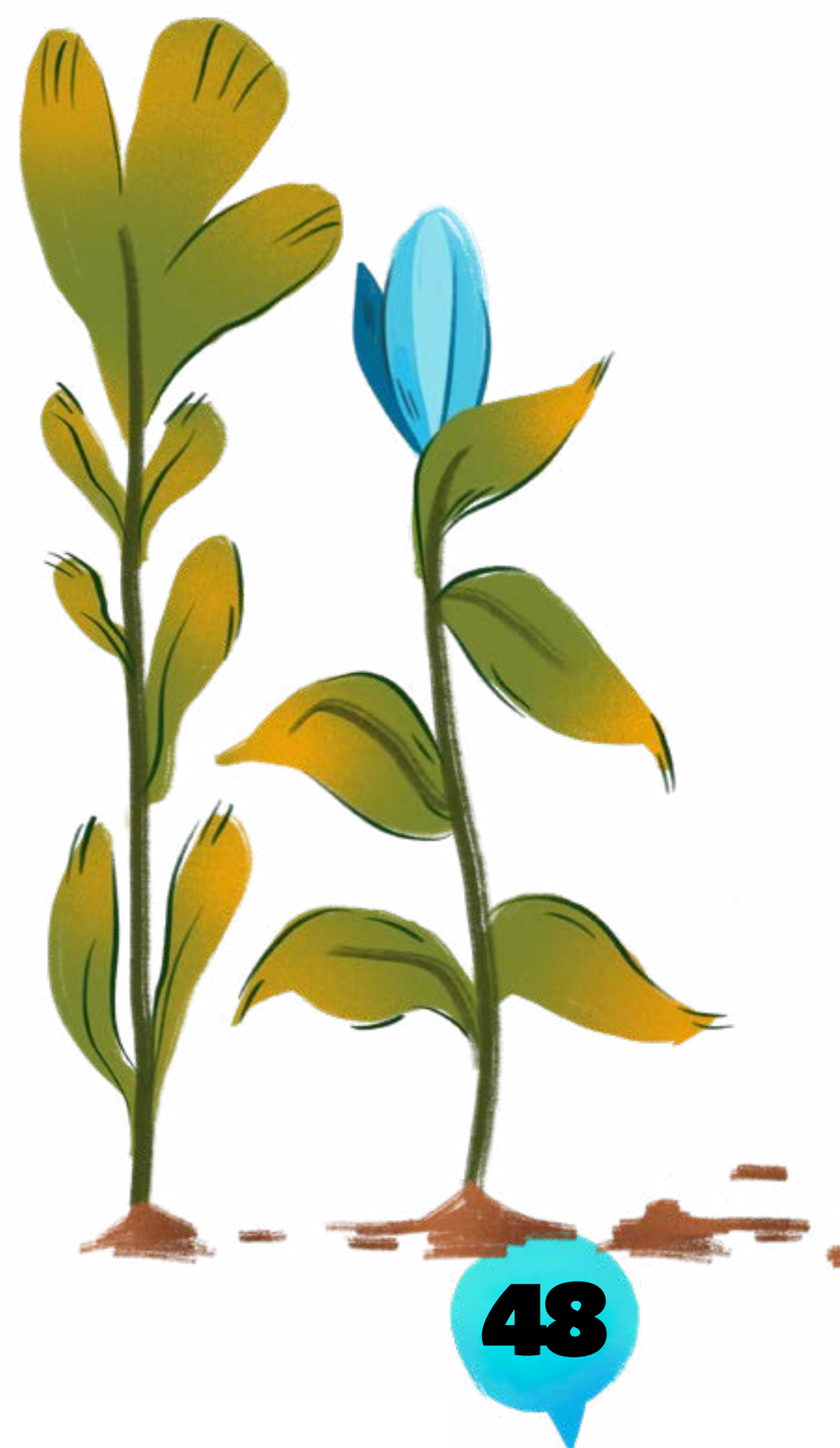
“Uno tiene que trabajar con sus propias realidades, eso no tiene remedio. El escritor que no trabaje con su propia realidad, con sus propias experiencias, está mal, anda mal”.

Gabriel García Márquez,
Revista Bohemia, 1979.

7. Sobre la felicidad:

“Creo, con una seriedad absoluta, que hacer siempre lo que a uno le gusta, y sólo eso, es la fórmula magistral para una vida larga y feliz”.

Gabriel García Márquez,
“Un manual para ser niño”,
1995.





¿Qué es la Fundación Gabo?

La Fundación Gabo es una entidad internacional y sin ánimo de lucro creada por Gabriel García Márquez en 1995. En la actualidad promueve el poder transformador de investigar y contar historias a través de tres ejes de actuación: el periodismo, la educación y la cultura.

Si desea conocer e indagar más sobre la vida, obra y legado de Gabriel García Márquez te invitamos a visitar el [Centro Gabo](#), un espacio virtual de memoria y conocimiento gestionado por la Fundación Gabo.

¿Qué es la CAF - banco de desarrollo de América Latina y el Caribe?

CAF -banco de desarrollo de América Latina y el Caribe- está comprometido con el crecimiento sostenible e inclusivo, y con mejorar la calidad de vida de todas las personas latinoamericana-

nas y caribeñas. Sus acciones apuntan a consolidarse como banco verde, a promover la integración regional y el crecimiento económico y social de la región.



Sobre el autor



Fanuel Hanán Díaz

(Caracas, Venezuela, 1966)

Autor, investigador y especialista en literatura infantil y juvenil. Licenciado en Letras por la Universidad Católica Andrés Bello, con especialización en Ciencias y Artes Aplicadas, mención Televisión, ha desarrollado una carrera dedicada a la investigación, la docencia y la edición de obras para niños y jóvenes.

Coordinó el Departamento de Selección de Libros para Niños y Jóvenes del Banco del Libro y dirigió la revista Parapara, centrada en literatura infantil y promoción de la lectura. Ha dictado conferencias y talleres en diversas universidades de América Latina, Europa y Asia, incluyendo instituciones en Glasgow, Tübingen, Estocolmo, Aveiro, Bolonia, Gdansk, Vilnius y Madrid.

Ha publicado artículos académicos y libros de investigación, entre los que destacan *Leer y mirar el libro álbum: ¿Un género en construcción?* (Norma, 2007), *Panorama Breve de*

la Literatura Infantil en Venezuela (Fundación Provincial, 2013), *Temas de Literatura Infantil* (Lugar Editorial, 2014) y *Sombras, censuras y tabúes en los libros infantiles* (Universidad Castilla-La Mancha, 2020).

Ha sido profesor invitado en el máster Gretel de Literatura Infantil, autor y docente del curso virtual de Escritura Creativa del CERLALC y recibió la beca de la Internationale Jugendbibliothek (Múnich) para investigar procesos de impresión en libros antiguos para niños. Ha formado parte del jurado de importantes premios internacionales, como el Hans Christian Andersen, Bologna Raggazi, el Catálogo Iberoamericano de Ilustración y la Bienal de Ilustración de Bratislava. Asimismo, participó en el programa de Fellowship de la Feria del Libro Infantil de Shanghai y fue conferencista invitado al Reading Festival de Beijing. Ha sido editor de la *Revista Barataria de literatura* infantil latinoamericana.

Actualmente es Editor en Jefe de Literatura Infantil en Editorial Norma y profesor contratado en la Especialización de Literatura Infantil de la Pontificia Universidad Javeriana y en el Postgrado de Escrituras Creativas de la Universidad Central de Bogotá. También desarrolla proyectos de investigación como Independent Scholar y dicta talleres de escritura y escritura promoción de lectura en la Fundación Gabo.

Créditos

Textos e investigación

Fanuel Hanán Díaz

Textos adicionales

Iván Cárdenas Donado

Coordinación editorial

Juliana Avendaño García

Edición

Andrés Martínez Zalamea

Diseño gráfico

Clara Buesaquillo Izaquita

Equipo Fundación Gabo

Director general

Jaime Abello Banfi

Director de programas

Miguel Montes Camacho

Gerente de educación y ciudadanía

Iván Cárdenas Donado

Coordinador de programas

Alejandro Mouthon Chamorro

Directora de comunicaciones y mercadeo

Carolina Gómez Piñol

Gerente de contenidos y proyectos editoriales

Alejandra Vergara Gallo

Coordinador de mercadeo

Karoll Pineda Marrugo

Coordinador de diseño

Julio Villadiego Cubides

Editor general

Andrés Martínez Zalamea





Bibliografía

DÍAZ, Fanuel Hanán. (2018). ¿Qué escriben los niños? Propuestas para la escritura creativa en el siglo XXI. ***Hachetetepé. Revista científica de educación y comunicación***, 1(16):129-139.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. (1994). ***Por un país al alcance de los niños***. Discurso pronunciado en el Palacio de Nariño (Bogotá), 21 de julio de 1994, durante la entrega del informe de la Misión Colombiana de Ciencia, Educación y Desarrollo.

GARDNER, John. (2001). ***El arte de la ficción. Apuntes sobre el oficio para jóvenes escritores***. Madrid: Ediciones y Talleres de Escritura Creativa Fuentetaja.

GUIBERT, Rita. (1972). “Gabriel García Márquez”. En: ***Seven Voices. Seven Latin American Writers Talk to Rita Guibert***. Nueva York: Alfred A. Knopf.

KAUFMANN, Ana María. (1994). ***Escribir en la escuela: qué, cómo y para quién. En: Lectura y vida***, 15(3).

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL. (2022). ***Escritura creativa en el aula: una propuesta didáctica para Educación Primaria***. Madrid. Disponible en: https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7953_d_EscrituraCreativaPrimaria.pdf

NARANJO, Javier. (2000). ***Casa de las estrellas***. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

PÁEZ, Enrique. (2001). ***Escribir. Manual de técnicas narrativas***. Madrid: Ediciones SM.

PEREIRA, Manuel. (1979). “El Gabo: ¡Diez mil años de literatural!”. ***Revista Bohemia***, La Habana, 2 de febrero de 1979.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA – CONSEJERÍA PARA EL DESARROLLO INSTITUCIONAL – COLCIENCIAS. (1995). Un manual para ser niño. En: ***Documentos de la Misión: Ciencia, Educación y Desarrollo – Educación para el Desarrollo***, Tomo 2. Bogotá.

RODARI, Gianni. (2023). ***Gramática de la fantasía***. Bogotá: Panamericana.



